

January 2008

## Acercamiento al desarrollo humano desde la antropología bíblica

César Augusto Baratto Abello

*Universidad de La Salle, Bogotá*, [cbaratto@lasalle.edu.co](mailto:cbaratto@lasalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Baratto Abello, C. A. (2008). Acercamiento al desarrollo humano desde la antropología bíblica. *Revista de la Universidad de La Salle*, (46), 164-181.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# ACERCAMIENTO AL DESARROLLO HUMANO

## DESDE LA ANTROPOLOGÍA BÍBLICA

César Augusto Baratto Abello<sup>1</sup>

... Entonces, Yavé Dios formó al hombre del polvo de la tierra,  
e insufló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un (ser) viviente.  
Luego, Yavé Dios plantó un huerto en Edén, al oriente,  
y puso allí al hombre que había formado...  
Tomó, pues, Yavé Dios al hombre y lo puso en el huerto de Edén,  
para que lo labrase y lo guardase

(Gen. 2, 7 – 8. 15)<sup>2</sup>

### INTRODUCCIÓN

La pregunta por el sentido de la vida, el sentido de lo humano y de humanismo, por la misión que tenemos y/o queremos asumir, es una pregunta que hoy tiene nuevos visos de significación, intencionalidad y trascendencia que nos exige ofrecer respuestas diversas que correspondan a la novedad presente hoy en los horizontes de comprensión, de esperanza y de razones para vivir<sup>3</sup>. Y ahí, en y a partir de esa búsqueda de sentido se hace punto de partida para aproximarnos a una reflexión en torno del desarrollo humano.

---

<sup>1</sup> Docente de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Salle. Bogotá. Colombia. Correo electrónico: cbaratto@lasalle.edu.co.

<sup>2</sup> Traducción hecha por el autor del artículo a partir de trabajos dirigidos por Severino Croatto en el Curso Latinoamericano de Biblia, México D. F. 1991.

<sup>3</sup> I Pe. 3, 13 – 15: “Y ¿quién les podrá hacer daño si del bien se enamoran y se hacen sus celosos seguidores? Mas, aunque sufran a causa de la justicia, dichosos sean, y el temor de los que les persigan no teman, ni les turbe. Sino, santifiquen a Cristo como Señor, en sus corazones, siempre dispuestos a dar a todo el que les pida razón de su esperanza”.

El presente texto (una lectura desde un método contextual de Génesis 2, 7 - 8. 15) se realiza desde el quehacer bíblico-teológico Latinoamericano y del Caribe que se enmarca en métodos de investigación contextual (socio-histórica y cultural- simbólica). Por tanto, con criterios de localidad y circunstancialidad se aborda la reflexión; por lo cual, en el presente escrito nos distanciamos de los criterios de universalidad y perennidad propios de la investigación clásica en occidente (empírico-analítica), que también alcanzó a algunos métodos de la investigación bíblica.

Se aborda desde la perspectiva que he venido trabajando en la pregunta por el lugar y papel de la *Biblia* en la Universidad y hacia la construcción de un aporte de significado de catolicidad en la identidad de una universidad que se declara católica.

## 1. DEL CONTEXTO DESDE DONDE SE ESCRIBE

**Hoy**, ¿desde dónde surge la pregunta por el sentido de ser humano y de la misión que ella posee sobre la tierra-la vida?, ¿para qué la pregunta por la existencia humana?... más que una razón de orden ontológico, que es válido y que de hecho ha atravesado siglos de la reflexión de occidente, sin embargo, aquí quiero hacer un acercamiento desde otro horizonte... el desarrollo humano como proyección de la construcción de sentido de vida.

Para responder a ese desde dónde, un ejemplo es a través de preguntas como las siguientes: ¿Cuáles son los sueños de nuestras gentes hoy? En esos sueños, ¿qué imaginario y comprensión de persona está presente? ¿Con qué estilo de

vida y posibilidades de realización se puede llegar a ser feliz? ¿Qué posibilidades ofrece la sociedad para que esos sueños, estilo de vida y posibilidades sean reales y lleguen a la plenitud? ¿Qué modelo de sociedad ha de estar a la base de las prácticas de vida cotidiana, de organización y acción conjunta que contengan y reflejen el proyecto de Justicia contenida en el libro sagrado de los cristianos? Es aquí donde nos ubicamos en el presente texto para hacer la pregunta de creyentes cristianos, aquí es donde volvemos la mirada a la Sagrada Escritura para que ella ilumine y guíe una reflexión para el momento actual, y desde ahí abordar un aporte para un sentido del desarrollo humano.

Siguiendo entonces nuestro método de investigación bíblica, para hablar de antropología bíblica se exige tener en cuenta el contexto de las mayorías poblacionales de nuestro continente<sup>4</sup> que, además de vivir en condiciones de empobrecimiento, se enfrenta a diferentes implicaciones para su vida personal y de construcción de sociedad producto de una estructura global; y que según el "lugar", la "mentalidad", y el "sentido" con la que se mire, se valora y adhiere o resiste. Es decir, partimos de la certeza que la Palabra Escrita de Dios nos habla desde experiencias concretas, en circunstancias concretas, con intencionalidades e intereses concretos... más allá de conceptos y definiciones abstractas, teóricas, de las que buscan validez universal<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> No en sentido excluyente, como el modelo de sociedad vigente e imperante, sino como acercamiento y constatación de realidad que incide directamente en la vida de las personas y que indica la práctica concreta de comprensión antropológica.

<sup>5</sup> La "Mentalidad", el "Lugar", el "Sentido" son algunas de las claves o llaves por las cuales podemos percibir sentidos de las revelaciones contenidas en los textos sagrados, pues hacen referencia a la intencionalidad

Así y ahí es donde se revela nuestro Dios<sup>6</sup>. Teniendo presente a la vez, que atravesamos por una época histórica signada por un neoconservadurismo religioso (sustento del neoliberalismo económico y político) expresado en un dualismo antropológico sostenido por un espiritualismo que hace la imagen de Dios amorfa, sobrenatural, poderosa, pero siempre distanciada y diferente del género humano con el cual, y desde el cual, se justifica o se esconden los proyectos y comprensiones (intereses e intencionalidades) de persona y de sociedad<sup>7</sup>.

---

de las comunidades que escribieron el texto desde su situación de vida y a los aprendizajes que percibieron en ese proceso... y que, al mismo tiempo, estas mismas claves o llaves nos permiten adentrarnos con las comunidades y lectores/as de hoy para hacer presente y liberadora la palabra –acción de Dios en medio de ellas y ellos. Es en esa comunicación – interrelación entre la comunidad escritora y la comunidad lectora (la de ayer y la de hoy), donde la Santa Palabra Escrita de Dios toma forma y se hace Revelación – camino de liberación para nuestras comunidades hoy.

<sup>6</sup> Es preciso aclarar dos elementos para ubicar el sentido y su contenido teológico presentes en este escrito: de una parte, la palabra Dios – NO representa el sentido semita de Yavé (experiencia de revelación-encuentro con él, experiencia religiosa de Israel, sentido de la vida personal, comunitaria y social que se descubre en el caminar junto a Él); en cuanto Dios (*theôs*) es una palabra nacida en el imaginario cultural y religioso del helenismo y donde una carga de exclusión expresada en la realidad y la trascendencia (distancia de lo humano y de la humanidad) están presentes y esto afecta la comprensión nuestra de hoy; y de otra parte, llamar la atención en la Tradición acerca de los sentidos e intencionalidades (junto con los intereses e implicaciones) que encierra el nombre de Yavé, así como, las rupturas y continuidades con la experiencia del ABBA anunciada por Jesús, de lo cual se harán algunas aportaciones a lo largo del texto.

<sup>7</sup> Es de anotar que en el imaginario de sentido, en el horizonte de comprensión del Dios Yavé, en el pueblo de Israel, subyace la certeza y esperanza, que

Así entonces, desde una mirada antropológica que se concibe como una totalidad que implica la comprensión de individualidad del ser, pero éste en un marco de relaciones de posibilidad y realización de su existencia. El género humano visto desde el prisma de integralidad nos lleva a acercarnos a él en:

- Una mirada psicobiológica.
- Una mirada sexuada y culturalmente construida, varón y mujer.
- Una mirada contextualizada socio-histórica y cultural-simbólica a la vez.
- Una mirada en torno del sentido de la vida, los sueños e intencionalidades a construir.
- Una mirada del ser y su proyecto histórico (relaciones y estructuras sociales).

---

Dios es quien además de crear (*barâh*) la vida (la humanidad, la creación toda) propone el sentido e intencionalidad de ésta con la cual se llega a su plenitud y realización. Es decir, Yavé se hace sentido de vida para la humanidad... y la posibilidad para que ese sentido e intencionalidad sean ciertos (uno y otro son inseparables entre sí en esta comprensión). Ahí toman forma los Proyectos de Vida, Proyectos de Sociedad, que implica la visión propiamente antropológica que ésta íntimamente ligada a un plan de relaciones (consigo mismo, con Dios, con sus congéneres y con la creación que le rodea [medio]), así como, una estructura social que propicie y fomente dichas comprensiones y relaciones. Así para Israel no es posible separar el ser creado con la tarea por realizar, que en el desarrollo bíblico representa las tribus de Israel, pues en ellas se realiza la plenitud de la voluntad de Yavé (su Espíritu). “Pues ¿quién es Dios fuera de Yavé? ¿Quién es Roca, sino sólo nuestro Dios?” (Salmo 18). Ahí también toma forma una aproximación al sentido del ser humano y su desarrollo.

Todas ellas como mediaciones desde las cuales le conocemos y reflexionamos para llegar a su plenitud. Y son ellas, como lentes a los cuales recurrimos para acercarnos a la *Biblia* y preguntar por una antropología. Pero que también advierte que más que la pregunta por la sola razón ontológica del ser, se inscribe en un marco de quehacer íntimamente ligado, razón de posibilidad de realización de ese sentido.

En el presente artículo nos limitaremos a hacer una aproximación socioliteraria al relato escogido como guía y horizonte de reflexión, acercamiento realizado en un horizonte socio-histórico y cultural-simbólico, tal y como lo propone la investigación bíblica latinoamericana; dejando de lado, concientemente, aspectos de la integralidad como los aquí señalados.

## 2. DE LA PREGUNTA-RESPUESTA ACERCA DEL GÉNERO HUMANO EN EL CONTEXTO BÍBLICO VETEROTESTAMENTARIO<sup>8</sup>

... Entonces, **Yavé Dios** *formó* al hombre del polvo de la tierra,  
e *insufló* en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un – ser – viviente.

<sup>8</sup> Acudimos a este texto y referente socio-histórico y cultural-simbólico en cuanto contiene y representa el mito fundacional y de sentido de todo el género humano. Una mirada válida y actual para cada generación, en cuanto que pregunta y responde por la fuente de su ser y de la misión inherente según la intencionalidad del Autor (a) Sagrado (a). Así, aquí no hay una pretensión de mirada arqueológica de las que se quedan en el pasado; no hay imaginario de un estado idílico que luego fue truncado por una supuesta “caída”; no hay una intención de esquivar o desconocer la riqueza antropológica contenida en el Nuevo Testamento y revelada en Jesús de Nazaret, el Cristo de Dios.

Luego, **Yavé Dios** *plantó* un huerto en Edén, al oriente,  
y *puso* allí al hombre que había *formado*...  
Tomó, pues, **Yavé Dios** al hombre y lo *puso* en el huerto de Edén,  
para que lo labrase y lo guardase  
(Gen. 2, 7 – 8. 15)

**Un** acercamiento literario va develando aspectos para ser tenidos en cuenta en la comprensión-interpretación-intencionalidad del relato. Como se aprecia en la traducción del texto en el que resalto de diversas formas algunos aspectos contenidos en él (se pretende conservar relación entre cada una de las palabras y lo resaltante).

El “hombre”<sup>9</sup> es el centro de las afirmaciones, es decir, de la criatura es de quien se afirma lo que hizo Dios. Siendo Yavé Dios el protagonista hacedor. De la criatura creada dice el relato que Yavé Dios: “formó” - “insufló” - “puso” con una tarea - misión específica: “labrar” y “guardar” (otras traducciones dirán cultivar y cuidar), hay una unidad indisoluble. Por lo cual el sentido del ser humano (aquí la antropología) sólo se puede comprender en esta doble dinámica: criatura salida de las manos de Yavé y su tarea por realizar. Fundamento para la reflexión acerca del desarrollo humano.

<sup>9</sup> La traducción a la lengua castellana hace perder el valor simbólico del juego literario contenido en el texto. Aquí la redacción hebrea establece una relación de intimidad – identidad: *’adam* que equivale al ser creado-criatura-humanidad, es tomado del polvo de la tierra: *’adama*. Así se juntan identidad de la criatura y su destino o tarea-misión, afirmación que ya habíamos hecho. Por lo anterior usaremos estas palabras de criatura-humanidad en lugar de la traducción tradicional de hombre.

Aquí una aproximación que por su identidad cultural – simbólica nos ilumina la profundización en el relato que hace Severino Croatto (1986):

... Por ello, representar a Dios como alfarero implica pensarlo como un artista que concibe y proyecta su obra. No cualquier cosa sale de sus manos artesanales. El símbolo es estupendo. El alfarero trabaja la arcilla; Yavé toma del polvo. El vocablo hebreo *’apar* no indica propiamente la arcilla (jómer, tít son los términos específicos) sino simplemente la materia de donde se la hace. El símbolo permanece así más originario y poderoso, ya que no sólo remite al trabajo del alfarero sino también al carácter de desintegración, fragilidad y caducidad de la materia usada. Polvo no es arcilla. Y el artesano de Gn 2, 7 toma polvo del suelo para hacer la arcilla, plasmable en sus manos...

... Pero el polvo del suelo, y lo que se plasma a partir de él, no tiene vida. Ningún alfarero se la ha dado. En el plano mítico simbólico todo puede suceder, cuando se remite a realidades muy profundas. Nuestro texto va en busca del “sentido” del hombre de todos los tiempos; no está narrando algo sucedido a un extraño “adán”. El mismo Yavé que también plasma a los animales en 2, 19, no les insufla aliento vital, aunque sabemos por otros textos que la respiración es propia de todo ser viviente. Gn 2, 7 quiere destacar el privilegio del hombre en el universo creado: tener vida por participar de la respiración divina<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> Croatto, José Severino. *Crear y amar en libertad. Estudio de Génesis 2, 4 – 3, 24*. Ediciones la Aurora. Buenos Aires. 1986. págs. 40 – 41 y 42.

El texto nos remite inmediatamente al hecho del “insuflar aliento de vida”. Esta expresión da sentido e intencionalidad al hecho de crear-formar y poner (en el Edén) al “*’adam*”. Veamos algunos de los aspectos que están presentes aquí y que refieren o implican a toda la Biblia. El término “aliento” indica el sentido-intencionalidad de la acción de Yavé (*ruâh*), que en términos generales se suele comprender por Espíritu.

En sentido semita *ruâh*<sup>11</sup> indica transmitir o poseer el mismo proyecto –la misma intencionalidad– el mismo sentido de vida que el Creador; y eso recorre todo el ser de la creatura, pues de ello están cargadas –hechas sus entrañas–, que en el Nuevo Testamento se llamará “corazón” (conversión de corazón, o de lo que está lleno el corazón<sup>12</sup>) con lo que se muestra a una

<sup>11</sup> *Ruâh* se tradujo al griego por “Pneuma”, que es de donde proviene la palabra espíritu, pero que dentro de la antropología helénica no indica, ni representa este sentido de origen semita, por lo cual en amplios sectores de biblistas nos distanciamos de esa traducción-comprensión, aunque por motivos de comunicación hoy utilizamos la palabra espíritu. Importante recordar que el imaginario helénico del “espíritu” llevó a San Agustín, y posteriormente a toda la iglesia cristiana, a acercar el espíritu en la creatura humana con el “alma” que es propia de una comprensión dualista y que ha generado una confusión que llega hasta nuestros días... todo esto sustenta fenómenos como los espiritualistas o de dualismo antropológico como se mencionó al empezar este artículo.

<sup>12</sup> La relación que establece la tradición bíblica entre el órgano del corazón y los fenómenos evocados no es arbitraria. El corazón está situado dentro del cuerpo lo mismo que el sentimiento, el deseo y la razón están situados en el interior de la persona. El corazón es el centro de la energía corporal, lo mismo que la “decisión” es la fuente de la energía del comportamiento. A veces el órgano del corazón y los movimientos de intereses e intencionalidades humanas están estrechamente unidos, incluso en el nivel experiencial; por



persona completamente llena de Dios –Yavé en Israel, o del Dios– ABBA en Jesús<sup>13</sup>. Tener, pues, conciencia de esta doble dinámica de sentido

---

ejemplo, en un estado de excitación es en donde el corazón palpita más aprisa. Así entonces, el corazón representa el lugar de los sueños, los intereses, las intencionalidades, los deseos de las personas (la razón de su existencia).

<sup>13</sup> En este mismo sentido se presenta a Jesús, en el Nuevo Testamento, ya que estaba plenamente compenetrado con el proyecto del ABBA. Aquí se percibe en profundidad la noción de Hijo de Dios, como quien asume libre y concientemente el proyecto del Padre y le da continuidad – lo realiza. Podemos tener en cuenta aquí, el relato mateano de las bienaventuranzas en Mt. 5, 3; en Lc. 4, 14 – 21 (específicamente en el verso 18) y en muchos otros textos. Algunas veces se utiliza en el lenguaje común la expresión “tener espíritu” o “espíritu emprendedor” para indicar imaginación, energía o fortaleza, esto en términos antropológicos, y hasta de espiritualidad, está bien, pero no aparece utilizado así en el relato bíblico.

de ser y quehacer en el “aliento” de Yavé (según su espíritu como se asume en la teología) va completando una aproximación de sentido a la antropología bíblica.

Un paso más nos lleva a una afirmación sorprendente: *fue el hombre un - ser - viviente*. Aíslo la palabra “ser” dado que es apenas una exigencia para la traducción castellana, y que no está presente en el original hebreo. UN VIVIENTE es fuerza de expresión y de sentido en la mentalidad semita, así mismo aparece en otros relatos bíblicos del Antiguo y del Nuevo Testamento, como por ejemplo en Daniel y en el Apocalipsis<sup>14</sup>. Un viviente indica que hay plenitud de existencia y de reconocimiento en Dios, con poder de acción propia porque está lleno de la

<sup>14</sup> Dan. 2, 30; 4, 14. Ap 4, 7. 6, 3 – 7. Y también en Ezequiel, Job, Judit, Jeremías, Josué, Salmos, Eclesiástico y I Corintios.

voluntad –ruäh– de Dios. Por tanto, la obra salida de las manos de Yavé Dios y realizada con el polvo de la tierra, ahora toma conciencia de sí, poder en la voluntad de su hacedor, capacidad para asumir la tarea-misión para la cual ha sido creado<sup>15</sup>. “Hacer la voluntad de Dios” será un equivalente posterior presente en los relatos del Nuevo Testamento, pues con ella nos hacemos Hijos en el Hijo y somos vivientes.

Por motivos de espacio, pero especialmente por el centrarnos en el tema, haremos apenas alguna aproximación a la creación del Edén, que es donde se desarrolla la tarea-misión de la creatura viviente: labrar y cuidar. Sin duda que la simbólica del Edén es fundamental, y ese Edén es el que hay que labrar y cuidar.

Al aproximarnos al sentido de los dos verbos que indican la misión del viviente una de las primeras observaciones que se nos pone en frente es la condición campesina y elemental de la tarea. Unos versículos antes en el relato general de creación ya nos indicaban que no había agua para que la tierra germinara, ni tampoco hombre que la cultivase. Pero, al mismo tiempo, esa simplicidad de tradición revela la profundidad del sentido de la misión. Nótese cómo el (los/as?) redactor (es/as?) final (es?) de esta historia creacional divide la tradición antigua y le interpola otros acontecimientos explicativos, redaccionales y de creación, por ello hemos tomado los apartes que nos indican una composición original (versos 7 – 8 y 15). Parece, por tanto, que se quiere resaltar el valor y la significación de esa misión-tarea. En esos dos verbos

<sup>15</sup> No olvidar que la conciencia y libertad están en el marco de su ser creatura a “Imagen y según la Semejanza” de Dios. Allí está su plenitud, se realización, su felicidad... en últimas su sentido último de identidad.

se encierra la razón de la creación – existencia del viviente.

Labrar-cultivar quiere indicar una acción creadora también de parte del viviente, aplicación o proyección de la imagen y semejanza de su Creador. La acción creadora es también parte de la identidad de la creatura.

En la cultura semita, la palabra crear (barah) se comprende como hallar sentido; crear es darle sentido a la vida-razón a la existencia<sup>16</sup>, también es, reconocer la utilidad o funcionalidad de algo o alguien (de donde se desprende el nombre, y así el nombre revela la identidad<sup>17</sup>). En su sentido literal la palabra crear indica capacidad de invención, que puede ser enriquecida en el horizonte propuesto y desarrollado desde la óptica de satisfactores por Max Neef, Manfred (1996)<sup>18</sup> implica, además, sentimientos, necesidades, sueños entrañables del ser humano, además de la acción puramente productiva.

Pero se percibe en el desarrollo de la antropología bíblica que crear es también, y fundamentalmente una acción colectiva, como lo indica el uso del plural mayestático de la voluntad creadora de Yavé en Gen. 1, 26, porque crear

<sup>16</sup> Como ya antes se dijo de lo que es el sentido Dios - Yavé en la tradición y mentalidad semita. Cfr. notas No. 4 y 5.

<sup>17</sup> En las tradiciones semitas el “nombre” hace referencia a la intimidad, a la identidad, a la pertenencia, el sentido (interpretación – contenido), al reconocer el aporte en relación o utilidad – servicio que una persona, un animal o un objeto puede prestar. Ver: Gen 2, 18 – 23; Ex. 3, 11 – 15... Lc. 1, 59 – 64.

<sup>18</sup> Cfr. Max – Neef, Manfred y otros. Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro. Cepaur – Fundación Dag Hammarskold. Santiago de Chile.



como acción en conjunto, en equipo, posibilita identidad y pertenencia de cada persona a un colectivo de referencia; proyección de la circulación de los saberes, sin duda, más que una tarea individual o aislada. Creación generadora de libertad por la posibilidad de innovación-imaginación enriquecida por la participación de todos y todas, por ello, es también un valor (beneficio no monetarizado) y fundamental para la construcción de una nueva mentalidad y alternativa para una construcción de sociedad.

Se articula la creación en una relación armónica con la naturaleza para hacer sustentable esa relación, de ahí el cuidar el Edén. Visto todo lo anterior, permite percibir la creación como una noción amplia del trabajo (desarrollo de la capacidad creatural-creadora), y por ello se asume como trabajo-transformación; e igualmente, se percibe una práctica de las relaciones entre las personas en igualdad (incluida la relación con la naturaleza y con Dios), que en la moral bíblica se traduce por justicia. El cuidar hoy suele ser reflexionado-profundizado desde la relación armónica con la Creación: El "medio" en unos casos, y el "ambiente" en otros. Ahí el fundamento de la responsabilidad con la Creación, la solidaridad con ella, la tarea de Administración y Señorío<sup>19</sup> que nos propone el Gen. 1, 26 – 28, que aparece unido a la bendición y a la multiplicación (como crecimiento, o si se quiere hoy comprendido en un sentido de desarrollo ecoambientalmente sostenible).

<sup>19</sup> La mayoría de las traducciones de la Biblia ponen por mandato "someter y dominar" que claramente en los contextos lingüísticos de hoy significan algo contrario a lo afirmado aquí. Y que además ha sido invocado por algunos "teólogos" del desarrollismo como la posibilidad para la "explotación" de los recursos, con toda su corte de males como los que estamos viviendo en los últimos tiempos en materia ambiental.

Hasta aquí un primer acercamiento, éste de orden literario- simbólico. Pasemos a enmarcar estas realidades en el plano de los contextos socio-históricos y culturales y, desde ahí, enriquecer y descubrir sentidos e intencionalidades también presentes "por detrás de las palabras".

Volviendo la mirada al contexto donde nació el más antiguo relato de la antropología en Israel<sup>20</sup> algunas aproximaciones sugieren intencionalidades y sentido.

El relato creacional viene precedido de una afirmación que late en el imaginario y comprensión del (los/as?) redactor (es/as?) final (es?) del libro del Génesis: El ser humano es creatura hecha "a nuestra imagen y según semejanza nuestra"<sup>21</sup>. Donde esta afirmación, según la tradición semita, indica la relación existente entre ésta y su creador... una relación de igualdad. Afirmación que, todavía hoy, nos es difícil de aceptar y reconocer, en cuanto en el imaginario nuestro, y por influencia de la comprensión filosófico helenista, nos reconocemos como inferiores

<sup>20</sup> Para los y las exégetas bíblicos no hay duda que el relato creacional de Gn. 2, 4 – 25 es el más antiguo de estas tradiciones, más aun, que el imaginario redaccional y simbólico corresponde a tradiciones culturales y religiosas muy antiguas, antes del siglo XII a. C. época del nacimiento del primitivo Israel; en este relato se presenta una visión-relación elemental de la vida, que luego el redactor final, arropa con otras tradiciones literarias que enriquecen su sentido y lo ponen en un horizonte totalizante e integral en armonía con el Proyecto del Dios Yavé. Son principalmente los versos aquí asumidos como guía de la reflexión antropológica los de mayor antigüedad, según esta crítica literaria.

<sup>21</sup> Cfr. Gen. 1, 26. Y dijo Dios: "Hagamos al ser humano a nuestra imagen y según semejanza nuestra. Y señoreen sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las sierpes que serpean por la tierra".

a Dios, como distintos de Dios, y lo que es peor: lo contrario de Dios<sup>22</sup>. Aquí cabe anotar que la igualdad, es decir, el ser iguales a Dios está en la relación creador-creatura, donde nuestra condición humana adquiere sentido y plenitud en la medida que se asume tal condición creatural (como ya se ha venido mostrando, que implica el no hacernos como dioses, o hacer un proyecto de vida y de sociedad contraria a la voluntad- Espíritu de Yavé como lo manifiesta el relato de la Torre de Babel en Gn. 9, 1 – 11). Aquí una fuente primordial e insustituible para una reflexión teológica acerca de la dignidad humana y de las implicaciones en los modelos-proyectos de sociedad que se construyen.

De otro lado, un estudio contextual nos pregunta por las épocas de composición de los textos y las circunstancias que lo desencadenaron, pues allí se esconden otros aspectos propios del sentido, de la intencionalidad, así como de intereses tanto para la comunidad escribiente, como para la comunidad lectora de hoy.

---

<sup>22</sup> Por tradición histórico – cultural hemos hecho de la distancia Dios – humanidad una rivalidad, una comprensión de contrarios, hasta llegamos a aceptar como válido y cierto que ser humano es sinónimo de imperfección (porque sólo Dios es perfecto); o que errar es humano y el no equivocarse es un atributo divino... todo esto está lejos del horizonte de sentido propio de la tradición bíblica y de la mentalidad del (¿la?) autor (¿a?) del relato creacional. Es importante que reconozcamos que lo que es contrario a la divinidad es el pecado, y que el pecado es lo que no nos deja ser plenamente creaturas y, por tanto, “desaparece” esa igualdad. Esto es lo que nos revela plenamente la encarnación de Dios realizada en Jesús, quien con su persona, su vida, su palabra, su muerte y resurrección “revela plenamente el hombre al mismo hombre”, cfr. Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática Dei Verbum; y Juan Pablo II, en Redemptor Homini (carta encíclica) 1979.

Hay por lo menos tres momentos histórico-circunstanciales detrás de la composición de este relato, y por tanto de la afirmación antropológica subyacente (a partir de las prácticas concretas de las relaciones y de estructuración de la sociedad que permiten identificar comprensiones concretas del ser persona, como ya se escribió), una primera, es probablemente anterior al siglo XII a. C. y que marca la conciencia inicial de los hebreos<sup>23</sup> como esclavos en Egipto, por la cual claman a Yavé, y que tiene por trasfondo el derecho a la tierra, el derecho al trabajo, el derecho al disfrute de la riqueza fruto del trabajo (siempre realizado en condición solidaria, pues no hay posibilidad de individualismo en las comprensiones de la época)<sup>24</sup>, es el momento de la lucha revolucionaria por alcanzar la tierra y el constituirse como Pueblo (que además de la tierra, suponía la realización de un proyecto propio [Yavé] –gobierno y el tener hijos e hijas,

---

<sup>23</sup> No olvidar que el sentido original de la palabra hebreo es la “los que no tienen tierra” y también la comprensión de esclavo, extranjero, sin derechos. Cfr. Pixley, Jorge. La historia de Israel vista desde los pobres. Colección Biblia No. 47. Ediciones Parroquia Jesús Resucitado – Quito Sur y Verbo Divino. Varias ediciones. Capítulo 1.

<sup>24</sup> Cfr. Ex. 3, 4-10. Para la tradición del Pueblo de Israel, el relato marca una de las certezas de la experiencia de fe que cruza toda la Sagrada Escritura, pues señala, la convicción de la acción liberadora de Dios desde la actitud de “ponerse en el lugar del más pobre, o del necesitado”. En perspectiva teológica, esta actitud corresponde a la Compasión de Yavé por su pueblo. El sentido de la compasión, en la tradición semita, implica la reacción de inconformidad ante el hecho de la injusticia, es la acción por transformar la realidad de abuso: “sacarlos de aquella tierra y llevarlos a una tierra buena y ancha, a una tierra que mana leche y miel”... pero que, al mismo tiempo, supone y exige la actitud y acción de inconformidad de quien sufre la iniquidad: “El clamor de los hijos de Israel ha llegado a mí...”.

es decir, continuadores convencidos de ese proyecto: Israel).

La segunda aproximación histórico-circunstancial parece ubicarse entre los siglos X y VIII a. C., época de la instauración de la monarquía y del templo. En ese momento se perfila un conflicto entre dos tendencias de comprensión de Yavé Dios de Israel. La del rey, su corte y los sacerdotes del templo que buscan hacer una relectura del sentido del proyecto de Yavé, que justifique la desaparición de la Liga Tribal como práctica concreta, y por tanto, posibilidad de volver al comercio, el trabajo esclavo y la legitimación del gobierno del rey, con un ejército a su servicio y un estado primitivo centrado en el tributo, con lo cual en la práctica es volver a Egipto y abandonar el proyecto donde la dignidad de cada persona como viviente y puesto en el Edén para labrar y cuidar era la posibilidad de la justicia de Yavé (esta visión del labrar y cuidar no era acción del rey, su corte y su ejército)<sup>25</sup>. Esto implicaba, al mismo tiempo, el “encerramiento” de Yavé en el templo y, además, el establecimiento de un culto –como a los dioses de los otros pueblos– pero cuya implicación concreta en la justicia no se hacía evidente<sup>26</sup>.

<sup>25</sup> Considero importante señalar que la comprensión de Pecado, en el primitivo Israel, como contrario al Dios Yavé (tener en cuenta la nota No. 20) se concretaba en la esclavitud, el comercio y la ciudad (donde habitaba el rey, sus súbditos y el ejército, que viven del trabajo de los campesinos y pastores... pues ellos mismos no labran la tierra. Y era pecado porque con estas acciones se asumían intereses individualistas que rompían la unidad solidaria de las tribus, rompen, en últimas, la relación fraterna – sororal entre hombres y mujeres del pueblo, rompen el vínculo de justicia – liberación instaurado por Yavé Dios como contrario a Ra Dios de Egipto.

<sup>26</sup> Cfr. II Sam. 7, 1 – 7 “Cuando el rey se estableció en su casa y Yavé le concedió paz de todos sus

La otra postura o tendencia que entra en conflicto con la visión monárquica de Yavé es la defendida por los profetas. Aquí más que explicaciones preferimos invocar textos sagrados que son suficientemente dicentes:

Luego se reunieron todos los señores de Siquem y todo Bet Milló, y fueron y proclamaron rey a Abimélek junto al Terebinto de la estela que hay en Siquem. Se lo anunciaron a Jotam, quien se puso en la cumbre del monte Garizim, alzó la voz y clamó: “Escúchenme, señores de Siquem, y que Yavé les escuche. Los árboles se pusieron en camino para ungir a uno como su rey. Dijeron al olivo: “Sé tú nuestro rey.” Les respondió el olivo: “¿Voy a renunciar a mi aceite con el que gracias a mí son honrados los dioses y los hombres, para ir a vagar por encima de los árboles?” Los árboles dijeron a la higuera: “Ven tú, reina sobre nosotros.” Les respondió la higuera: “¿Voy a renunciar a mi dulzura y a mi sabroso fruto, para ir a vagar por encima de los árboles?” Los árboles dijeron a la vid: “Ven tú, reina sobre nosotros.” Les respondió la vid: “¿Voy a renunciar a mi mosto, el que alegra a los dioses y a los hombres, para ir a vagar por encima de los árboles?” Todos los árboles dijeron a la zarza: “Ven tú, reina sobre nosotros.” La zarza respondió a los árboles: “Si con sinceridad vienen a ungirme a mí para reinar sobre ustedes, vengan y cobíjense bajo mi sombra. Y si no es así, brote fuego de la zarza y devore los cedros del Líbano”... (Jueces 9, 6 – 15)

enemigos de alrededor, dijo el rey al profeta Natán: “Mira; yo habito en una casa de cedro mientras que el arca de Yavé habita bajo pieles”... “Ve y di a mi siervo David: Esto dice Yavé. ¿Me vas a edificar tú una casa para que yo habite?...”. Nótese la ironía y el ocultamiento – develamiento de intereses.

Sobresale la figura simbólica que representa cada uno de los árboles y llama la atención la propuesta a la zarza, así como la respuesta que viene de ella. ¿Puede acaso dar sombra la zarza? ¿Qué cobijo puede ofrecer? ¿Qué intereses puede albergar si la fidelidad la garantiza con amenazas?... eso es pues, lo que significa e implica el proyecto de la monarquía, según los profetas. Y todavía más, para ser un poco más claros veamos lo que se escribe en el libro I de Samuel:

Se reunieron, pues, los ancianos de Israel y fueron donde Samuel a Ramá, y le dijeron: "Mira, tú te has hecho viejo y tus hijos no siguen tu camino. Pues bien, elige un rey para que nos juzgue, como todas las naciones". Disgustó a Samuel que dijeran: "Elige un rey para que nos juzgue" e invocó a Yavé. Pero Yavé dijo a Samuel: "Haz caso a todo lo que el pueblo te dice. Porque no te han rechazado a ti, me han rechazado a mí, para que no reine sobre ellos. Todo lo que ellos me han hecho desde el día que los saqué de Egipto hasta hoy, abandonándome y sirviendo a otros dioses, te han hecho también a ti. Escucha, sin embargo, su petición. Pero les advertirás claramente y les enseñarás el fuero del rey que va a reinar sobre ellos". Samuel repitió todas estas palabras de Yavé al pueblo que le pedía un rey, diciendo: "He aquí el fuero del rey que va a reinar sobre ustedes. Tomará a sus hijos y los destinará a sus carros y a sus caballos y tendrán que correr delante de su carro. Los empleará como jefes de mil y jefes de cincuenta; les hará labrar sus campos, segar su cosecha, fabricar sus armas de guerra y los arrees de sus carros. Tomará sus hijas para perfumistas, cocineras y panaderas. Tomará sus campos, sus viñas y

sus mejores olivares y se los dará a sus servidores. Tomará el diezmo de sus cultivos y de sus viñas para dárselo a sus eunucos y a sus servidores. Tomará sus criados y criadas, y sus mejores bueyes y asnos y les hará trabajar para él. Sacará el diezmo de sus rebaños y ustedes mismos serán sus esclavos. Ese día se lamentaran a causa del rey que se han elegido, pero entonces Yavé no les responderá". (I Sam. 8, 4 – 18)

Así entonces, encontramos la posición de los profetas de cara a la monarquía, una visión crítica y de conflicto frente a la realidad de la época. Estos textos y sus contextos muestran el surgimiento de preguntas inquietantes que marcan disyuntivas: ¿en qué y cómo se manifiesta fidelidad a Yavé?, ¿cómo se hace explícito el seguimiento y adhesión a la Alianza?, ¿qué implicaciones en la comprensión y realización de persona se encuentra en la base de estas tendencias?... sin duda que para ese momento empezaban a resurgir los pobres de en medio del pueblo<sup>27</sup>; las circunstancias de acaparamiento

---

<sup>27</sup> Estamos atravesando los siglos X – VIII a. C., se agravan las condiciones de vida de amplios sectores de la población, especialmente de los sectores comprendidos en los territorios del sur dado que sus tierras no eran fértiles por el bajo nivel pluviométrico anual, circunstancia que las hacía vulnerables, tierras apenas aptas para criar ganado menor y mantener algunos cultivos estacionarios. Entre tanto, la llegada del Buey y las mejores tierras en el norte hizo que se multiplicaran las cosechas y, al mismo tiempo, propiciara la aparición de terratenientes – acaparadores que les permitió concentrar un poder y unos medios que les motivaron y fundamentaron la búsqueda de variación del proyecto tribal de Yavé (como se desprende del relato de I Sam. anotado)... Aquí surge la monarquía, aquí surgen Saúl, David y Salomón los representantes del volver a Egipto... al pecado. Se hace necesario un estudio particular de esta saga paradigmática en la fe bíblica y la

de los excedentes de producción (y, por tanto, el no compartir solidario con las tribus empobrecidas o de quienes hayan tenido mala cosecha marcaban ruptura real con el Yavé liberador de Israel<sup>28</sup>). Momento de crisis y de conflicto. En esta época, pues, es el tema de la fidelidad a la Alianza con Yavé Dios liberador de Israel lo que está en juego y que se recoge en algunas etapas de la redacción del relato creacional, como búsqueda y reencuentro con el sentido original del proyecto.

Pero todavía queda un tercer momento histórico circunstancial que está en la base redaccional

---

fe experiencial de las comunidades eclesiales de hoy, pues hay algunos aspectos que todavía no se han comprendido suficientemente y se transmiten de manera errada a las nuevas generaciones, pero este es un estudio para otro momento.

<sup>28</sup> Cfr. Ex. 16, 15 – 21 "...Moisés les dijo: "Este es el pan que Yavé les da por alimento. Esto es lo que manda Yavé: Que cada uno recoja cuanto necesite para comer, un gomor por cabeza, según el número de los miembros de cada familia; cada uno recogerá para la gente de su tienda". Así lo hicieron los israelitas; unos recogieron mucho y otros poco. Pero cuando lo midieron con el gomor, ni los que recogieron poco tenían de menos. Cada uno había recogido lo que necesitaba para su sustento. También les dijo Moisés: "Que nadie guarde nada para el día siguiente". Pero no obedecieron a Moisés, y algunos guardaron algo para el día siguiente; pero se llenó de gusanos y se pudrió; y Moisés se irritó contra ellos. Lo recogían por las mañanas, cada cual según lo que necesitaba; y luego, con el calor del sol, se derretía".

Ésta es una magnífica simbólica para hablar del recoger según lo necesario, no acaparar, y asegurarse que toda la familia, todas las tribus tengan suficiente. Pero el Pecado del acaparar – acumular como principio para el Comercio y de la ruptura de la solidaridad se hizo presente, causando alejamiento de la Alianza, del sello liberador de Yavé, camino por el cual se alcanza la liberación – salvación y se constituyen como pueblo (o comunidad para el caso de hoy).

final de este texto, el que corresponde al (los/as?) autor (es/as?) definitivo (s/as?) del texto tal y como hoy lo encontramos. Éste surgió a finales del siglo VI y principios del V a. C.; es la época del posexilio, época marcada por una profunda crisis de fe, de comprensión de Yavé y de conflicto frente a la reconstrucción de la Nación de Israel. Crisis causada por el pecado de infidelidad a la justicia de Yavé que hizo encguecer a las autoridades de Israel y de Judá, tanto, que no vieron el momento de expansión de imperios que veían en el territorio palestinese un lugar estratégico geopolítico y militar, por eso llegaron primero Asirios, y después Babilonios, acabando con instituciones, templo y expropiando la tierra... es decir, Israel dejó de ser pueblo, según los criterios antes señalados.

Una crisis tal que llevó a preguntar (¿dudar?) por el lugar de Yavé<sup>29</sup>; crisis que permitió o posibilitó la aparición de la teología creacional como búsqueda de sentido a la vida (razón de la existencia humana), unida a la realización del proyecto de Yavé (en este marco se comprende el relato de creación en Génesis 1, que es el más común en el imaginario popular). Vino, pues, la pregunta y la reflexión por la búsqueda de la causa de los males de Israel, de allí la mirada

---

<sup>29</sup> Entre los pueblos antiguos el dios significaba, además de la justificación de su proyecto, también protección para ellos y poder de dominio sobre los pueblos extranjeros, así que, la derrota o triunfo en una guerra significaba triunfo o derrota de su dios... esta mentalidad parece haber afectado a Israel en el siglo VI a. C. por causa del exilio. Sin embargo, una vez derrotados los Babilonios a manos de los Persas y el decreto de volver a casa llevó a un renacimiento de esperanza en Yavé, pero que también implicó un nuevo conflicto: ¿desde dónde reconstruir a Israel?, desde el lugar de la monarquía (restauración?), o desde el lugar de los pobres, los que sufren la injusticia (luz de las naciones?)

hacia atrás, a lo que hoy llamamos historia, y se descubren los conflictos de intereses, de criterios, de proyectos – o maneras de comprender a Yavé –, de allí, de las conclusiones de este proceso aparecen las sagas redaccionales que hacen una mirada crítica a su pasado como lo hemos visto a lo largo del estudio de este relato.

Hasta aquí tres momentos diferentes como contexto histórico-circunstancial, tres distintas intencionalidades en la redacción de la tradición creacional, según los intereses y necesidades de cada momento, pero al final una común herencia que se nos ha legado como tradición antropológica... la fundamentación del ser, el quehacer, el lugar, la fuente de la dignidad humana, dignidad de cada persona como creatura salida de las manos de Yavé. Dignidad que fundamenta y legitima la razón de la existencia humana. Dignidad por la cual el mismo Yavé toma partido decididamente por aquellos que son atropellados o disminuidos en esa dignidad para recuperarla-restaurarla, es la fuente de lo que hoy reconocemos como la opción de Dios por los pobres... es el camino por hacer efectiva la justicia de Yavé.

Además, dignidad que se construye, se promueve, se protege, adquiere mayor sentido y significación en medio de la solidaridad, el compartir fraterno-sororal. Pues nuestro Dios se revela plenamente en medio de la experiencia comunitaria, en la experiencia de ser pueblo. Aquí el culto, la relación de cercanía con nuestro Dios implica la mediación concreta con la creación toda, el establecimiento de relaciones humanas y sociales en armonía y coherencia con el proyecto de fe que nos ha revelado nuestro Dios.

### 3. ANOTACIONES TEOLÓGICAS. IMPLICACIONES, CONSECUENCIAS...

Tomó, pues, Yavé Dios al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrase y lo guardase

(Gen. 2, 15)

**En** esta parte, síntesis y conclusiones del estudio como apuntes para un sentido de lo humano y su quehacer que se desprende de la antropología bíblica, queremos centrarnos fundamentalmente en tres aspectos: uno, de reflexión teológica surgida a partir del relato creacional; dos, interrogantes de reflexión que puedan guiar implicaciones y consecuencias a partir de principios –criterios– intereses concretos; y tres, sugerencias de acción –praxis– de estos principios –criterios– intereses, en medio de una realidad como la nuestra signada por la exclusión y el empobrecimiento de mayorías, y en desarrollo de un proyecto globalizador opulento, suntuario y concentrador de la riqueza y el poder.

El relato del Génesis 2, 7 – 8. 15 nos muestra más que una revelación del ser ontológico de la humanidad, una profunda relación entre el ser y el quehacer con el cual se construye y se proyecta hacia la planificación de la humanidad. Aquí la relación entre la comprensión del género humano y la realidad generada por cada modelo de sociedad como espacio del quehacer humano.

Dos polos se unen para revelarnos un rostro de Dios: la fragilidad y la fortaleza. En el polvo de la tierra se recoge la experiencia de lo débil, lo que necesita del apoyo, acompañamiento y seguimiento; pero al mismo tiempo, nace ahí mis-



mo la fortaleza de la dignidad, la elección para ser Hijos “a nuestra imagen y según semejanza nuestra”. Centralidad de la antropología bíblica que nos pone en las manos de nuestro Creador, pero de él mismo se sustenta la libertad, la realización, la felicidad, la plenitud. Esto se hace realidad en la medida que asumimos personal, libre, conscientemente, y mediados por experiencias de construcción comunitaria, el espíritu de Dios, su voluntad; hacer vida el hálito que nos insufló el Creador para ser vivientes. Una Teología que nos revela al mismo tiempo a Dios y la creatura humana, pues Dios se revela en esa misma creatura. Hablar de humanidad es hablar de Dios.

La tarea del labrar y guardar implica la construcción de la sociedad, expresión de posibilidad para el desarrollo y planificación de la humanidad. Aquí toma forma concreta la justicia de Dios y se hace vida la trascendencia de la fe.

No realizarlo así significa la implantación de visiones espiritualizantes, alienantes que conllevan a cultos vacíos, o simplemente sensibles, hasta rayar en lo esotérico, todo esto base de una religión individualista.

De lo anterior surgen, casi inevitablemente, como horizontes de comprensión y aplicación, preguntas e inquietudes que ayudan a reflexionar los caminos de horizontes prácticos en coherencia con la voluntad de Dios.

Nuestras prácticas de relaciones cotidianas entre personas, con el medio que nos rodea, con el mismo Dios, ¿qué nos revela de la comprensión del ser humano? Los valores, los intereses con los que se percibe a la persona, la naturaleza y la sociedad (ya sea a través de los medios de comunicación, las palabras utilizadas, o los sentimientos que nos mueven —especialmente con quienes están en lugar contrario al nues-



tro-), ¿qué sentido y proyección de humanidad reflejan? ¿Qué comprendemos y practicamos por riqueza, disfrute de la vida, plenitud humana? Y esto mismo, ¿a qué nos conlleva en la relación con otros, con la naturaleza y con Dios?

Estas mismas inquietudes pueden ser traspoladas a las propuestas y prácticas de sociedad. Por ejemplo, ¿qué comprensión de persona y sociedad se halla detrás de los discursos e intereses de los Tratados de Libre Comercio?, ¿qué y cómo se percibe en ellos la justicia de Dios? Los avances tecnológicos, los modelos de investigación y desarrollo científico, ¿qué nos dicen del labrar y guardar la creación? En fin, muchas preguntas, muchas inquietudes, pueden ser muchas más... lo importante es construir caminos por los cuales realizar-plenificar el proyecto de Dios para con su Creatura.

Para concluir este texto acojo aquí un trabajo que viene siendo construido colectivamente por diversos grupos sociales y cristianos en y desde nuestro continente<sup>30</sup>. En él se ha recogido el horizonte de sentido de las prácticas concretas de una acción que busca generar alternativa frente al actual proyecto hegemónico imperante sobre nuestros pueblos. Aquí podemos, sin duda, apreciar un camino de aplicación concreta de lo expresado por los/as autores/as sagrados/as en la reflexión que se ha desarrollado hasta el momento en el presente artículo. Las tareas son:

1. Fortalecer la iniciativa propia en materia de producción, investigación, comercialización en el subcontinente, y negociar mejores

<sup>30</sup> Nos referimos aquí al Foro Social Mundial, que tiene su capítulo en América Latina y el Caribe, y en éste el área de las investigaciones sociales.

términos de transacción con los países del norte, superando la falta de reciprocidad y asimetría que existen en la actualidad.

2. Trabajar por concretar y proponer caminos de realización de una propuesta alternativa de sociedad latinoamericana. Donde la solidaridad, la participación democrática, el respeto de la armonía ecoambiental y de las minorías, solvente la crisis económica y responda, de manera más efectiva, a las demandas de la sociedad civil y a los sueños y aspiraciones de los pueblos. De manera que se supere la triple explotación: trabajo, naturaleza y soberanía. Lo que hay por globalizar es la solidaridad, y la construcción de la conciencia y del camino práctico de esta tarea se halla en el diseño –planeación– seguimiento de políticas educativas que favorezcan esta esperanza.
3. Asumir factores que unidos generan esperanza para las mayorías de nuestro continente: desarrollo, democracia y justicia, sin el equilibrio y armonía debida en esta trilogía, la vida de todo el planeta se verá aun más amenazada y empobrecida.

Como principios y criterios que guían esta praxis se sugiere<sup>31</sup>:

1. Superación de la cultura antagónica basada en la confrontación y en la lucha. Se necesita una cultura de la armonía y la tolerancia, que integre la diversidad y la glo-

<sup>31</sup> Nótese aquí la comprensión antropológica que subyace en la formulación de principios, criterios e intereses... reflexionar en torno del respeto y fidelidad a la dignidad del género humano en su diversidad y complementariedad.



- bilidad. Es decir, respeto a la diversidad compartida.
2. Fomento del predominio de la geocultura sobre la geopolítica y la geoeconomía, lejos de las concepciones de confrontación y búsqueda de supremacías. Asumiendo el lugar de los débiles, de las minorías excluidas, los grupos humanos olvidados, los que por siglos han soportado la injusticia. Es decir, no corresponde a una hegemonía cultural desde arriba, sino a un trabajo que reconoce la diversidad cultural endógena, capaz de identidad y autonomía complementarias.
  3. Democratización de los procesos de conocimiento y generación de saber. Así también, integración en los órdenes de investigación y desarrollo tecnológico. Del mismo modo, reconocer diversos modelos de producción de saber y de ciencia, no limitarse a los modelos racionalistas centroeuropeos. De igual manera, reconocer y recuperar los aportes ancestrales de la sabiduría de nuestros pueblos originarios.
  4. Fortalecer las propuestas surgidas en los ámbitos de la producción alternativa de grupos y asociaciones comunitarias, dado que es un proceso pedagógico de actores prioritarios en la consecución del desarrollo. Así se fortalece las dimensiones sostenibles de los proyectos socioeconómicos que favorecen a los marginalizados, a los excluidos, a los pequeños...
  5. Democratización del mercado y del Estado con base en la participación y la equidad. En criterio de subsidiariedad. Es decir, lo que puede hacerse local y sectorialmente no debe ser intervenido por parte del Estado. Y, en todo caso, la transparencia, evaluación y control deben estar sujetos a la apreciación de la sociedad civil.
  6. Consolidar un proyecto de desarrollo donde la transferencia de tecnología y la solidaridad económica no se conviertan en frenos para el desarrollo endógeno, sino más bien sean complementarias. El desarrollo no puede ser importado. Es decir, hacer efectiva y eficaz la autonomía desde la proyección de la identidad y aspiraciones del pueblo y no desde los proyectos que les indiquen por dónde deben transitar y hacia dónde.
  7. Tener en cuenta una visión que subyace en el desarrollo alternativo cual es la integración de utopías parciales, múltiples y acumulativas, basadas en proyectos endógenos locales y en una amplia alianza de valores éticos y de intereses comunes frente a las amenazas colectivas.
  8. Vinculación de lo micro - macro como acción que recoge el saber acumulado de diversas experiencias del conglomerado humano, de manera que sea más viable el compartir y la generación del conocimiento. Además, valorar y hacer seguimiento a manera de control y de aprendizaje de los procesos de desarrollo desde las relaciones de lo micro y lo macro.
  9. Las Metrópolis como las periferias, confrontan un primer deber, que es el de poner en orden sus propias casas, unir la democracia al desarrollo, y éste a la justicia social.

10. Los cristianos tenemos la tarea de sumergirnos en la sociedad civil<sup>32</sup>, trabajar en la reconstrucción de ésta. También cubrir los espacios de los nuevos niveles: ecología, género, Derechos Humanos, minorías..., así como los tradicionales: educación, familia... Todo desde la base, sin vanguardismos, ni elitismos, ni estilos conductistas de posiciones a priori... El objetivo primario es la construcción del poder desde abajo, y no tanto la toma del poder de gobierno. Esto supone un largo plazo, pero que garantice una nueva mentalidad, una nueva conciencia que se proyecte en opciones liberadoras hacia la equidad, la fraternidad-sororidad...

Dos caminos de trabajo para los cristianos: el fortalecimiento de las comunidades, el trabajo en pequeños grupos animados e iluminados

desde la Palabra de Dios {en cuanto produce legitimidad-autoridad e identidad}, y dos, la reconstrucción de una espiritualidad que nace desde el mismo pueblo. Integrador de la religiosidad popular y el compromiso con los excluidos. Viviendo en tónica de reconciliación eclesial y, al mismo tiempo, buscando-ofreciendo caminos alternativos que alimenten la evangelización y la acción pastoral.

Ahora nos queda hacer vida lo que nos inspira el relato sagrado y se quiere hacer realidad a través de esta propuesta de caminata y, dejar así, una señal de fidelidad en el seguimiento discipular del proyecto de Dios que centra su interés en la construcción de humanidad desde la creaturalidad que asume el hálito divino en una responsable tarea de labrar y guardar la creación toda.

---

<sup>32</sup> Características de la sociedad civil:

- 1) Su acción fundamental es la organización desde la base, en trabajo comunitario y no la lucha por la toma del poder, aunque penetre el mundo de la participación política.
- 2) Su tarea se realiza siempre en la mira de construir un nuevo poder. No se trata de poder político para el gobierno, sino del poder político de la sociedad civil.
- 3) Erigir y fortalecer nuevos actores sociales con espacio para ofrecer y realizar propuestas alternativas a la sociedad en general. Es como una globalización desde abajo, respetando la pluralidad y los procesos endógenos propios de cada uno de los actores.
- 4) Generación y fundamentación de una nueva conciencia que se distancia de la tradicional conciencia de la concepción política del poder. Ahora la dimensión de la cultura, del género, de lo sustentable y de la ética – espiritualidad son caminos de construcción y constitución del poder.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Autores varios. *Comentario bíblico latinoamericano*. Navarra Ed. Vozes y Verbo Divino. Estella -. 2000.
- Biblia de Jerusalén – versión digitalizada para la formación del clero -. Biblia Clerus. Sagrada Congregación para la Formación del Clero. 2006
- Biblia – Versión Reina Valera – edición 1960 – 61.
- Croatto, José Severino. *Crear y amar en libertad. Estudio de Génesis 2, 4 – 3, 24*. Buenos Aires: Ediciones la Aurora. 1986.
- Lacueva, F. *Nuevo Testamento Interlineal Griego – Español*. Barcelona: Editorial CLIE. 1984.
- Max – Neef, Manfred y otros. *Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro*. Santiago de Chile: Cepaur – Fundación Dag Hammarskold. 1983.
- Mesters, C. *Un proyecto de Dios*. Colección Biblia No. 8. Quito: Editan parroquia Cristo Resucitado – Quito sur y EDICAY – Iglesia de Cuenca. Varias Ediciones.
- Pixley, J. *La historia de Israel vista desde los pobres*. Colección Biblia No. 47. Quito: Ediciones Parroquia Cristo Resucitado – Quito Sur y EDICAY – Iglesia de Cuenca..
- [www.claraesperanza.trimilenio.net](http://www.claraesperanza.trimilenio.net)